

## "¿Qué requisitos deben reunir los talleres educativos para menores consumidores para poder tener resultados positivos?"

Desde la asociación ORAIN de San Sebastián desarrollamos talleres psicoeducativos dirigidos a menores consumidores habituales de cannabis y otros talleres paralelos dirigidos a sus familias. Esta intervención grupal se complementa con una labor psicoeducativa individualizada desarrollada por las técnicas de drogodependencias del ayuntamiento de San Sebastián.

En primer lugar, considero fundamental establecer **objetivos realistas** con el colectivo de adolescentes consumidores de cannabis. En este sentido, pretender que una intervención psicoeducativa elimine todos los consumos parece más un brindis al sol que una posibilidad real. Desde esta perspectiva nuestro trabajo se orienta a: favorecer y fomentar los factores de protección, fomentar el no consumo, trabajar de cara al abandono del consumo o la moderación del mismo, así como a reducir los usos problemáticos.

En segundo lugar y en relación al contexto del menor, por un lado sería deseable incluir en los talleres a amigos consumidores del círculo cercano, y por otro sería necesario **intervenir con la familia** del consumidor. La intervención con la familia tiene como objetivos reducir la angustia parental y aumentar la eficacia en el abordaje parental de la situación, para lo que generalmente suele ser necesaria una mayor firmeza, claridad y normativa familiar. Evitando actitudes de sobreprotección, infantilización o irresponsabilización por parte de los padres hacia sus hijos.

Por último, en un trabajo de prevención indicada en un contexto psicoeducativo grupal hay que tener en cuenta una serie de **características grupales** que permitan construir una intervención que sea percibida como de confianza y colaboración, que genere dinámicas de participación, interés y apertura de los adolescentes, ya que de lo contrario las defensas de los participantes rechazan la intervención que habitualmente cae en saco roto. Para ello, si bien el mensaje hacia el no consumo debe ser claro y firme, se ha de trabajar desde la aceptación de la libertad personal en la manera de gestionar su vida, desde la necesidad de delegar en el adolescente la responsabilidad personal sobre las decisiones que toman tratando de que tomen conciencia y asuman las consecuencias de sus actos, el trabajo se ha de desarrollar desde una posición no moralizante o paternalista sino más humana y de verdadero interés por la persona del adolescente y su salud. Aportando información relevante y generando reflexiones y cuestionamientos sobre los estilos personales de consumo. Transmitiendo una visión positiva del adolescente y de sus capacidades y recursos personales. Generalmente es la primera vez que se permiten abrir sus reflexiones ante un adulto responsable que puede orientar y guiar el discurso hacia el cuidado personal y la salud.

Iñaki Martínez Aldanondo  
Psicólogo de la Asociación ORAIN